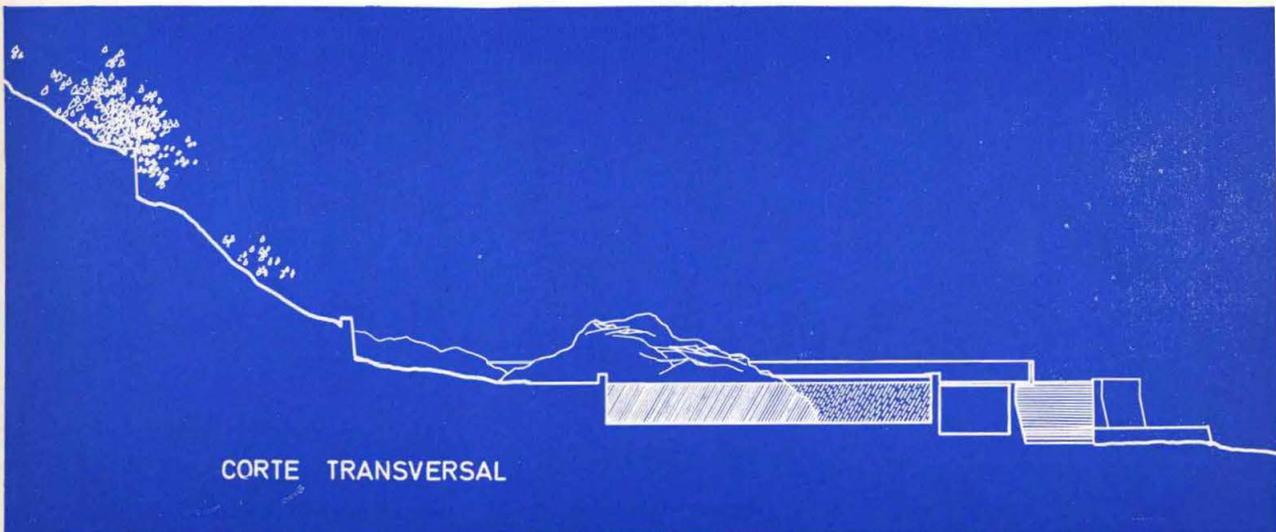


PLANO UBICACION

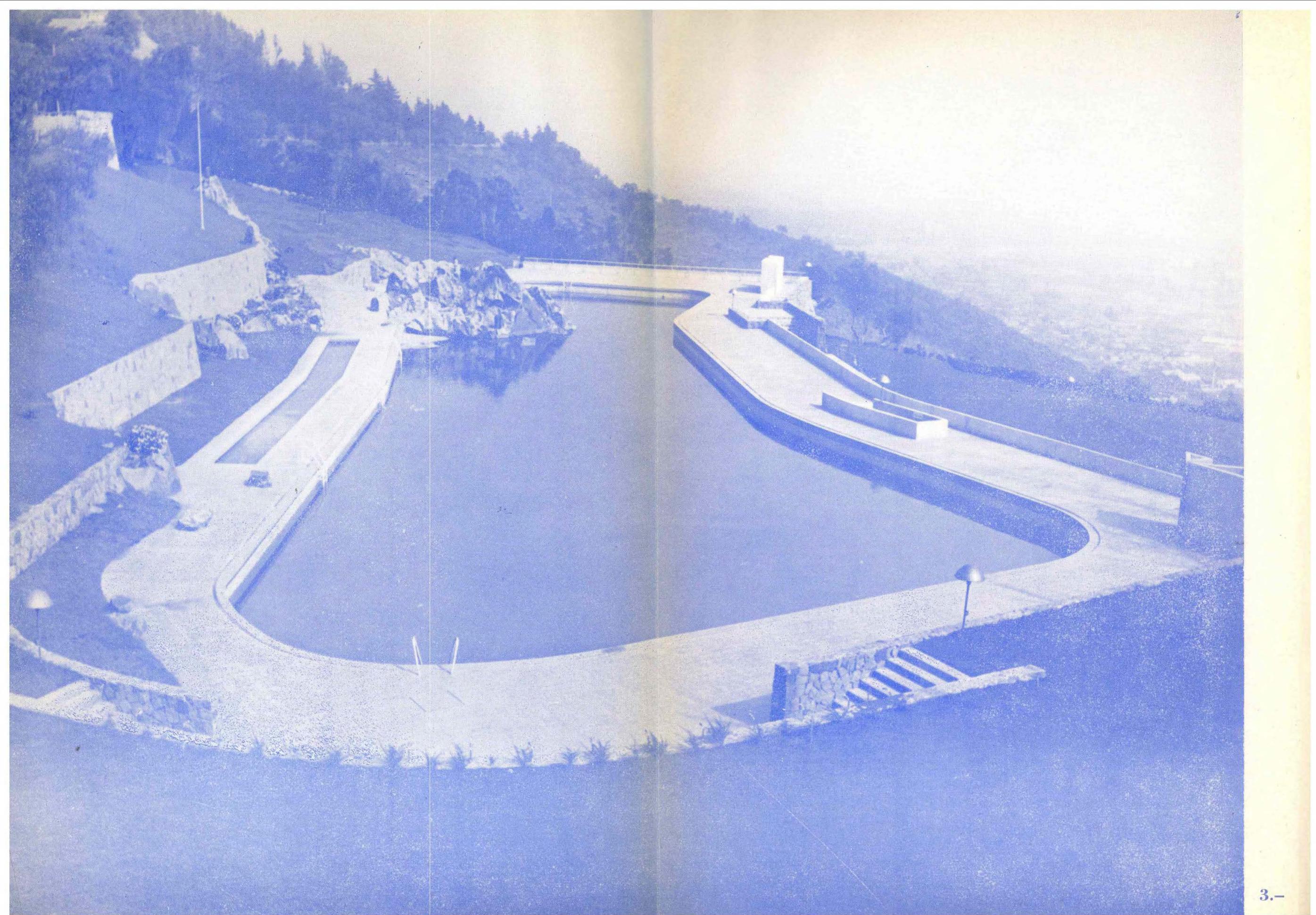
1.-

piscina balneario tupahue

2.-



CORTE TRANSVERSAL



presentación obras

piscina balneario tupahue

Prof. Arqto. Carlos Martner

El Prof. Arqto. Carlos Martner se formó en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile e ingresó a la carrera docente muy joven, siendo profesor del Curso de Expresión Gráfica y del Curso de Composición. Se desempeñó varios años como Arquitecto Proyectista en la Sección Paisajismo de la Dirección de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, hasta 1967, año en que abandonó el Ministerio para ingresar como Investigador al Instituto de Composición Arquitectónica recientemente creado en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.

Como Arquitecto del Ministerio de Obras Públicas, el Prof. Martner fue el creador del conjunto que presentamos en esta oportunidad, contando además con otras realizaciones importantes tanto en arquitectura de edificios como en arquitectura paisajista.

El diseño de espacios exteriores, de conjuntos arquitectónicos que no constituyen fundamentalmente un edificio, resulta escaso y de calidad muy irregular en nuestro medio nacional contemporáneo. Aparentemente la urgencia es mucho mayor en la demanda de construcciones, de recintos cerrados que acogen las necesidades fundamentales de nuestra sociedad en desarrollo: habitación, industria, comercio, educación.

Nuestros arquitectos no suelen contar a menudo con la oportunidad de proyectar un conjunto en que el problema fundamental consista en organizar el espacio exterior y conseguir

una adecuada relación con el paisaje natural y urbano.

Es importante señalar que, en realidad, la demanda social por los espacios exteriores es tanto o más considerable que la demanda de edificios, y sólo la falta de recursos económicos puede justificar su insatisfacción. La nota característica de los movimientos arquitectónicos y urbanísticos contemporáneos ha sido el reclamar como "derechos" del hombre de nuestra época el disfrute de la naturaleza, del sol, la vegetación, el agua, el aire libre y la visión del cielo.

El balneario Tupahue, proyectado por el Prof.

Arqto. Martner es uno de los ejemplos logrados de espacios exteriores, que en este caso cumple funciones recreativas y enlaza con ellas un elemento simbólico de proyecciones históricas, situándose en un marco natural y al propio tiempo enfrentándose a la ciudad.

El balneario se encuentra situado en la zona superior del Cerro San Cristóbal, remate de un cordón de cerros que se adentra hasta la zona central de la ciudad, dividiéndola.

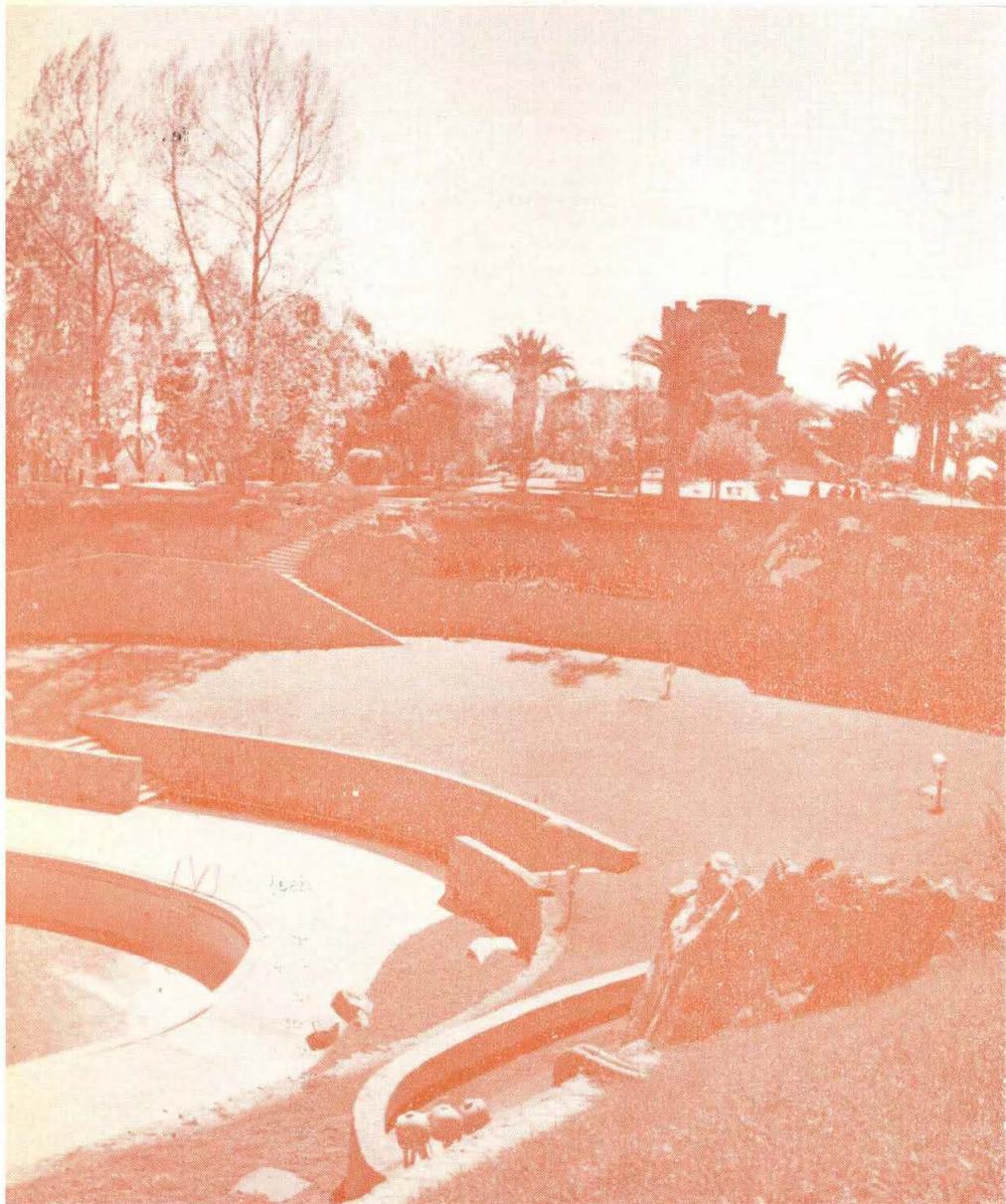
Sobre una antigua cantera, próxima al Torreón Victoria, se emplazó el conjunto con un

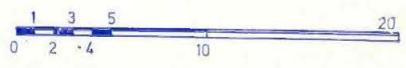
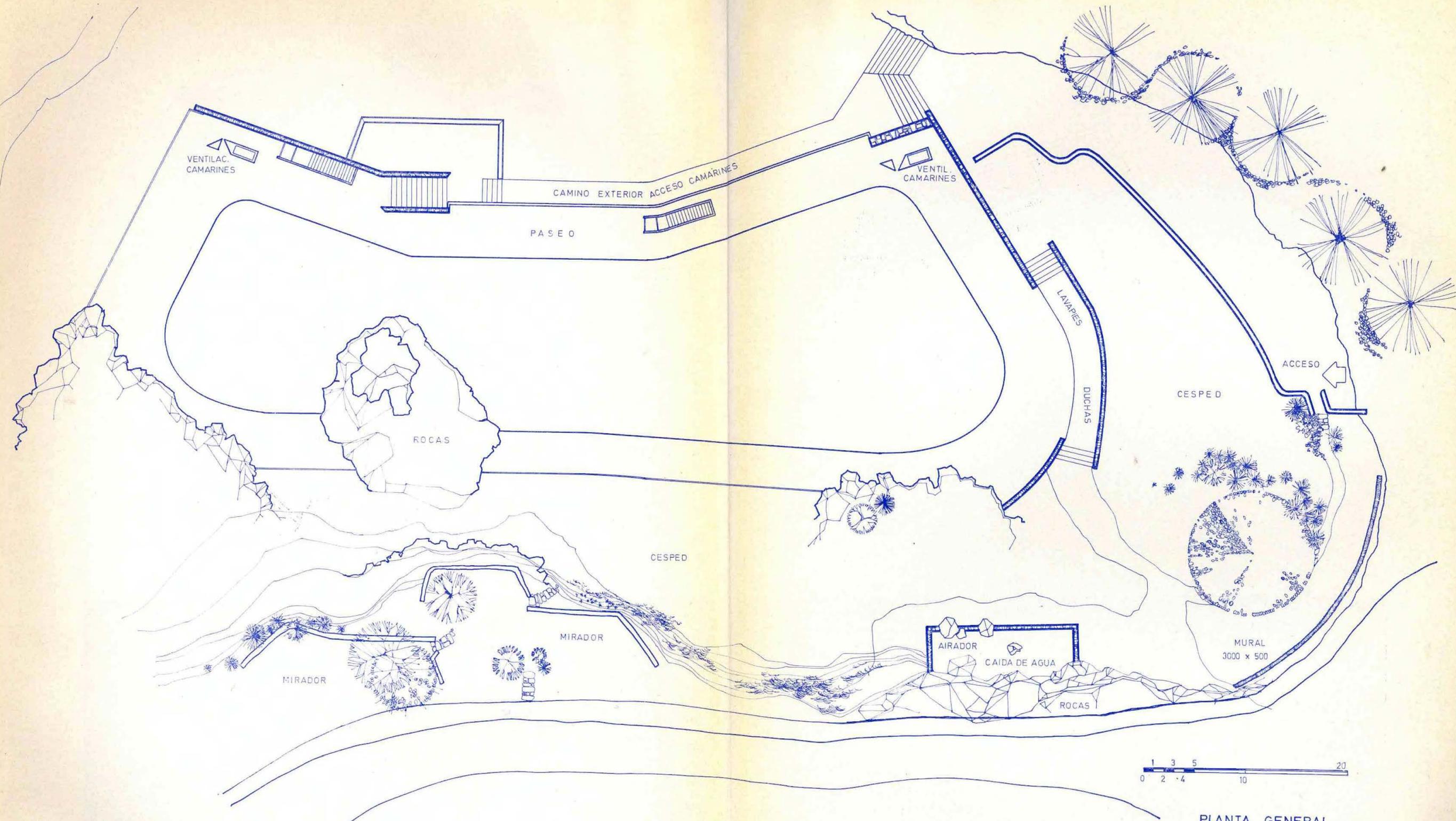
campo visual orientado principalmente al Poniente y Norponiente, recibiendo de esa parte también su mayor asoleamiento.

El motivo central de la composición lo constituye una gran piscina de forma irregular, pero geometrizada en un conjunto de rectas y curvas enlazadas, que dejan irrumpir en su interior una masa rocosa que nace del cerro mismo.

Los camarines, servicios anexos e instalaciones se concibieron integrados a la piscina, formados por las terrazas y muros de contención que la definen.

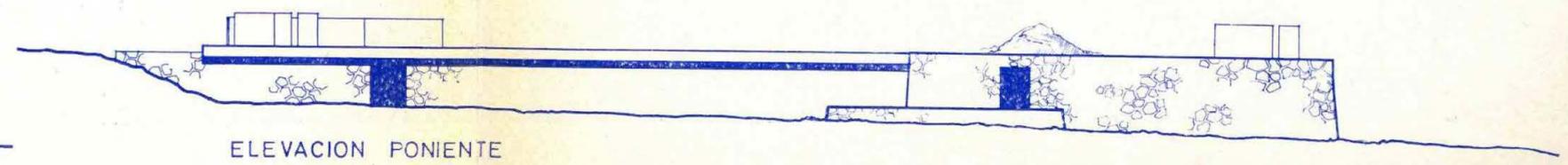
VISION HACIA EL TORREON VICTORIA.





PLANTA GENERAL

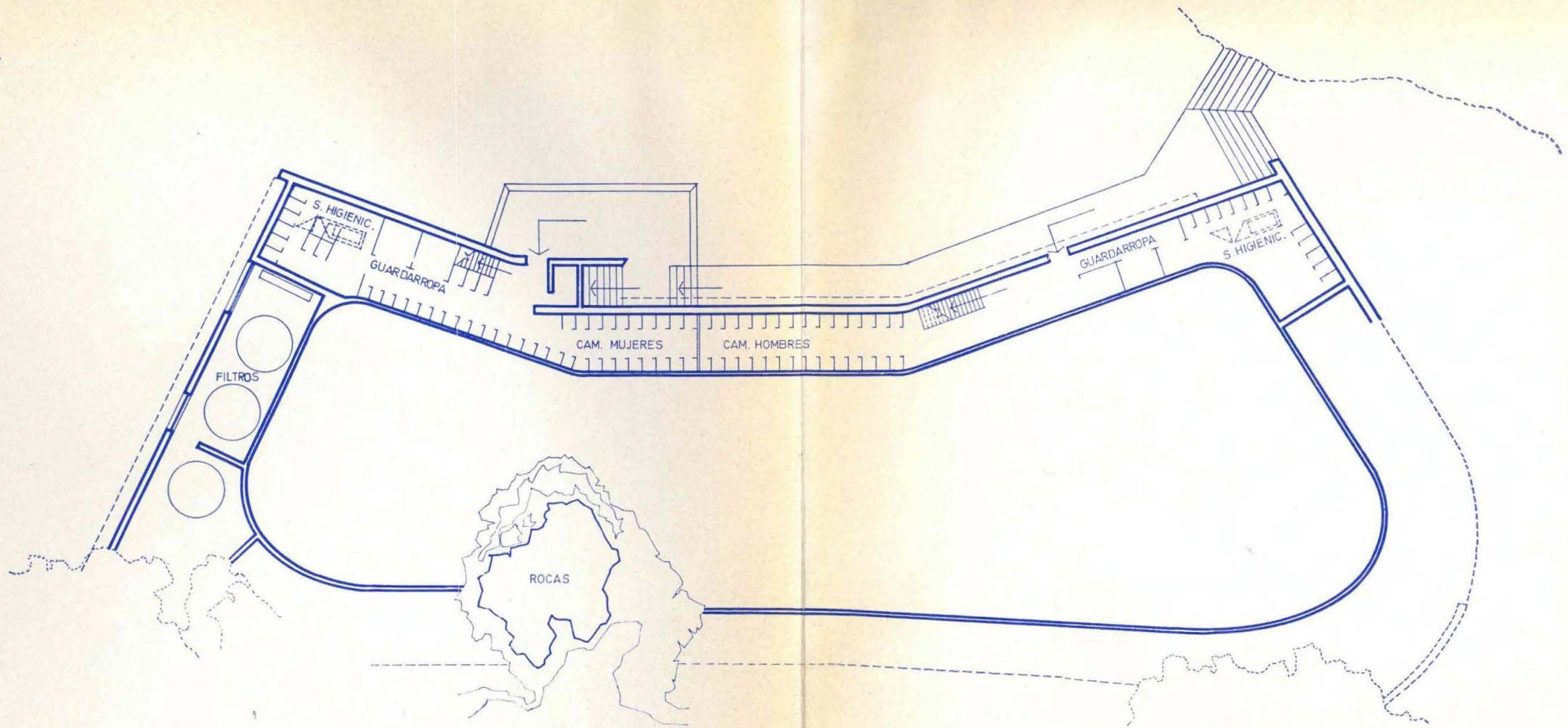
4.-



5.-

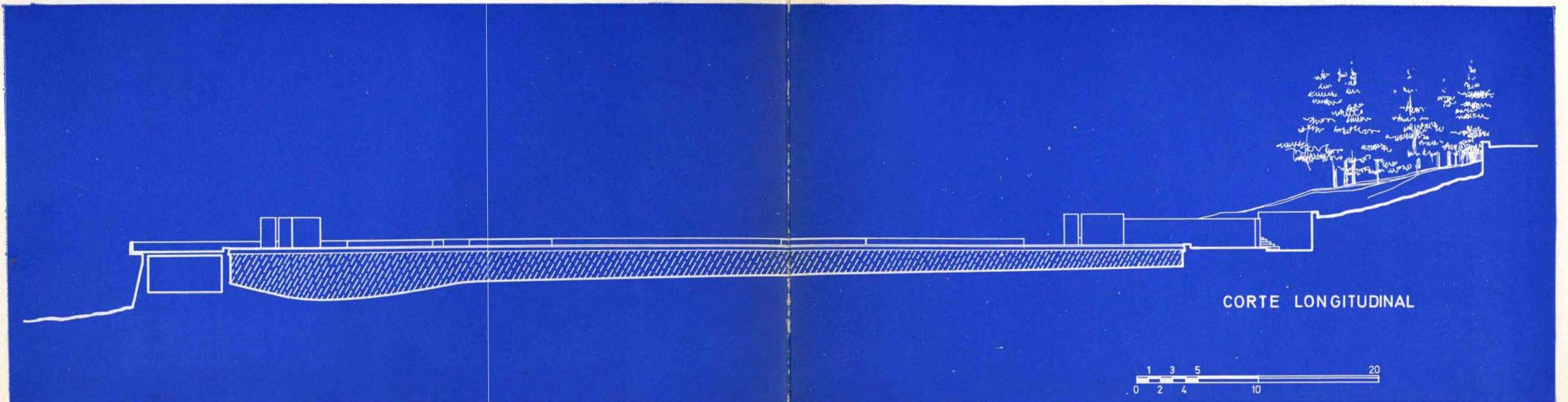
ELEVACION PONIENTE

6.-

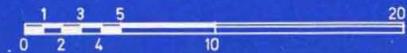


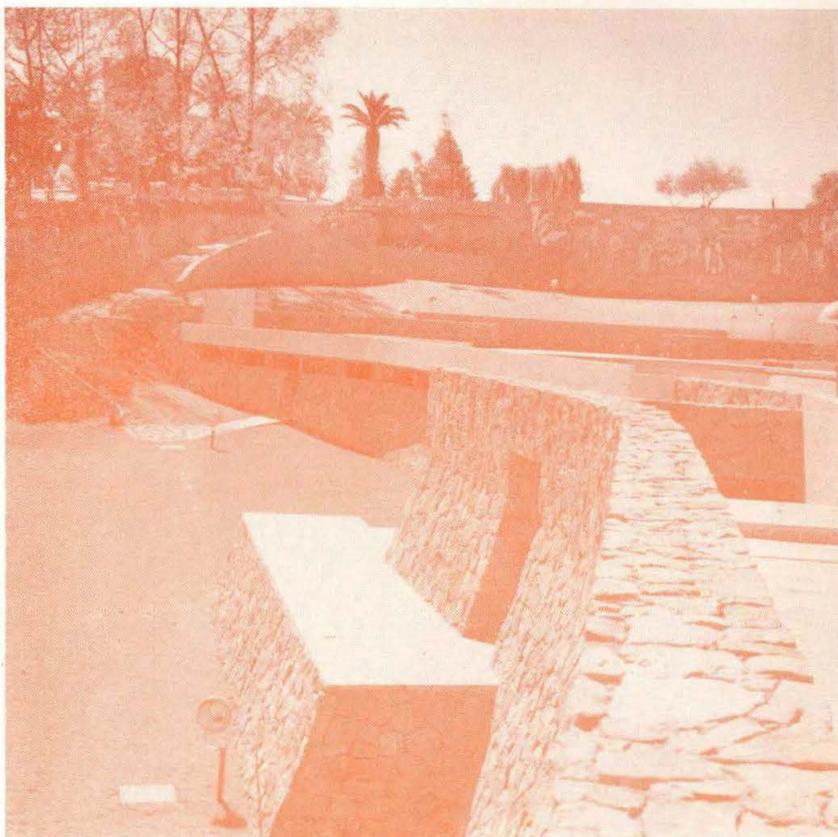
PLANTA CAMARINES

7.-



CORTE LONGITUDINAL





MUROS Y ZONA DE CAMARINES.

El sistema de aireación del agua forma una cascada que se integra a la zona de jardines que rodea la piscina. Los elementos vegetales de estos jardines y el movimiento de las superficies del terreno ha sido organizado mediante un juego de muros de contención que estructuran el total física y plásticamente, en combinación acertada con las afloraciones rocosas naturales.

El principal de esos muros es el que sirve de asiento al gran mural pétreo diseñado por el artista mexicano Juan O'Gorman y brillantemente realizado por la muralista chilena María Martner, hermana del arquitecto proyectista. Esta obra de arte fue donada por la República de México. Simboliza la amistad de los pueblos mexicano y chileno, expresada en el

encuentro de Cuauhtemoc y Caupolicán, que tras de sí aglutinan diversas figuras y personajes representativos de cada nacionalidad.

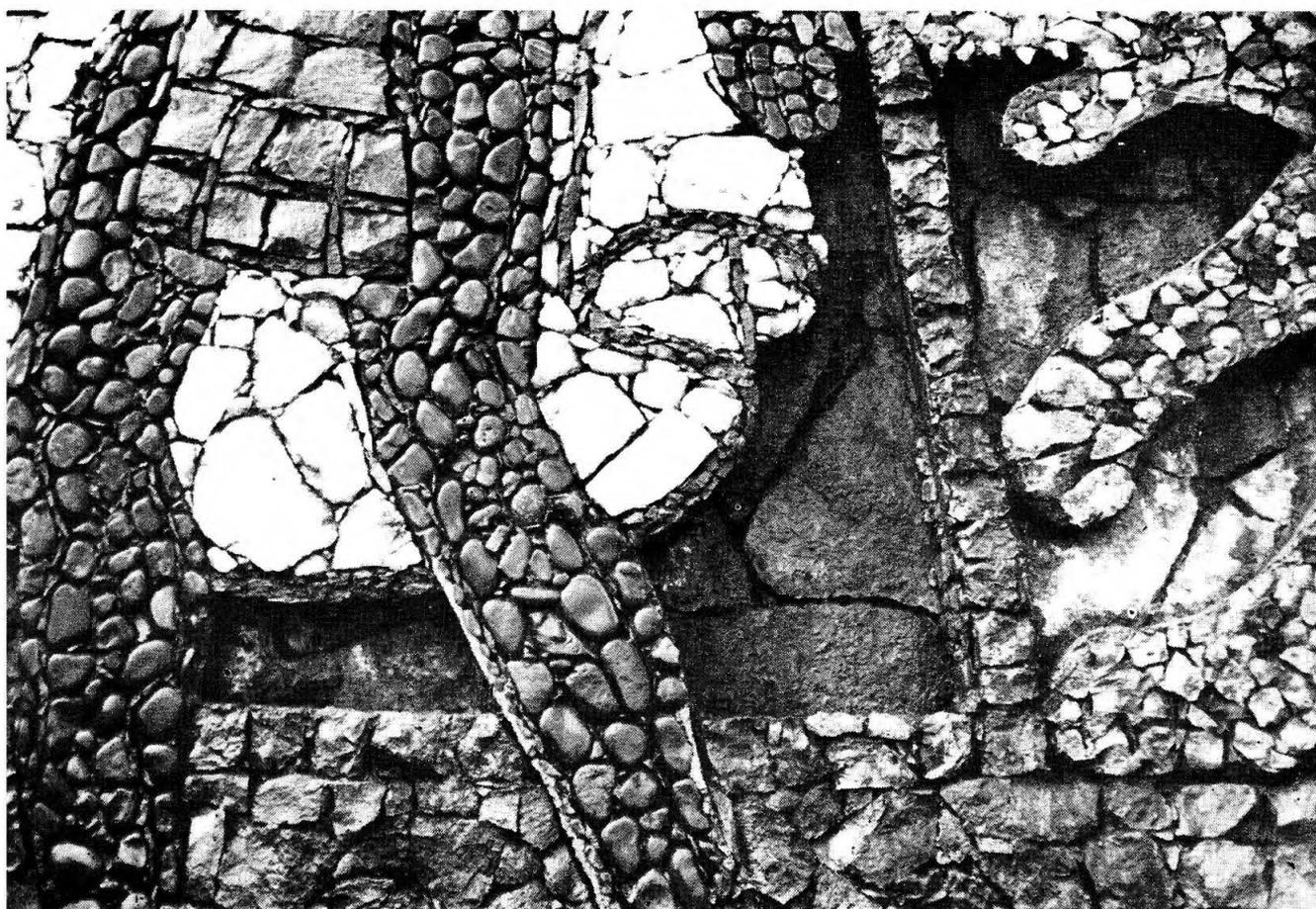
La iluminación ha sido estudiada para destacar los principales elementos —piscina y roca central, mural, cascada y vegetación— de tal manera que el total proporcione una imagen nocturna de tanto interés como en el día, aunque por cierto distinta, reconociendo así el carácter de paseo que el Cerro San Cristóbal mantiene en la noche.

La nota de mayor interés en la composición y realización de esta obra ha sido el propósito de no romper con el contorno natural, oponiendo una geometría cerrada en sí misma, sino más bien buscando un juego de líneas que fluyen de ese contorno, utilizando incluso los ele-

mentos naturales, las rocas, como partes importantes de la composición.

El uso de los materiales, fundamentalmente hormigón y fábrica de piedra, refuerza acertadamente esa relación con el contorno. Resulta por ello perfectamente legítima la técnica de

ejecución del mural, que no ha sido pintado, sino que constituye más bien un inmenso mosaico ejecutado íntegramente con trozos de piedra, surgiendo el colorido de las tonalidades naturales de las piedras mismas.



DETALLE DEL MURAL DE JUAN O'GORMAN.